

Joel 3 – Promesa de redención

En aquel día las naciones más pequeñas (montañas) se regocijarán (hierba) y las naciones más grandes (colinas) producirán alimento en abundancia (leche). Colinas y colinas son figuras bíblicas para referirse a naciones, con montañas que se refieren a pequeños reinos y colinas a grandes naciones. Israel es comparado con una montaña y las grandes civilizaciones de la antigüedad con colinas. Ej: Babilonia, Egipto, etc. El mosto es figura de alegría, regocijo y la leche es figura de alimento en abundancia.

Joel 3 – Promesa de redención

1 PORQUE he aquí, en aquellos días, y en aquel tiempo, cuando quitaré la cautividad de Judá y de Jerusalén,

A través de este versículo queda claro que Israel está bajo el peso del Señor, y que solo en el tiempo determinado por Dios (en ese tiempo) serán un pueblo libre.

Solo “en aquellos días” se quitará el cautiverio del pueblo de Israel, lo que sugiere que están atados por sus pecados.

2 Reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat; y allí entraré en juicio con ellos, por amor de mi pueblo y de mi heredad, Israel, que ellos esparcieron entre las naciones y repartieron mi tierra.

El profeta Joel habla del juicio de las naciones como Jesús anunció a los discípulos: “Serán reunidas delante de él todas las naciones, y él apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos” (Mt 25, 32). Es Cristo

quien reunirá, reunirá y reunirá a las naciones para juzgarlas al final de la gran tribulación, comienzo del milenio.

Al final del milenio Satanás saldrá a engañar a las naciones y reunirá a los reinos del mundo para pelear contra el Ungido del Señor (Sal 2,2-3), a diferencia de la reunión de los pueblos que realizará Cristo en para hacer el juicio de las naciones (Zacarías 12:2-3).

En el juicio las naciones estarán en el banquillo de los acusados por su trato al pueblo de Israel. Los 'hermanitos' a los que se refiere Jesús en Mateo 25, versículo 40 (Mt 25,40), se refieren al pueblo de Israel: su pueblo y heredad, que fueron esparcidos entre las naciones en el período de la gran tribulación.

En Mateo 25, versículo 40 los 'pequeños hermanos' no se refieren a la iglesia de Cristo, la cual es designada como la esposa del Cordero.

Valle de Josafat se refiere a la llanura de Amargeddon, que significa "Jehová ha juzgado", y solo Joel usa este nombre para describir el valle de Josafat (Joel 3:12).

3 Y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron un niño por una ramera, y vendieron una niña por vino para beber.

Este versículo describe la aflicción que caerá sobre el pueblo de Israel en ese día, como predijo Jesús:

"Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá" (Mt 24,21).

4 ¿Y qué tenéis conmigo, Tiro y Sidón, y todas las regiones de Filistea? ¿Es este el pago que me das? Porque si me pagas así,

pronto te haré pagar tu salario sobre tu cabeza.

Las naciones vecinas, que Dios usó como vara de corrección contra Israel, devolvieron lo que el Señor les dio, por lo tanto, ellas también serían castigadas.

5 Porque has tomado mi plata y mi oro, y mis cosas deseables y hermosas las has puesto en tus templos. 6 Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem á los hijos de los Griegos, para echarlos de sus términos. 7 He aquí, los levantaré del lugar donde los vendiste, y pagaré tu pago sobre tu propia cabeza. 8 Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en manos de los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, a un pueblo lejano, porque el SEÑOR ha hablado.

La vara que Dios usó para castigar a su pueblo no pasaría indemne, como sucedió con los caldeos (Hab 2, 8). Todo lo que hicieron a los hijos de Israel les sucedería a ellos.

9 Proclamad esto entre los gentiles; preparaos para la guerra, despertad a los fuertes; venid, todos los hombres de guerra suban. 10 Transformad vuestras azadas en espadas, y vuestras hoces en lanzas; dicen los débiles: soy fuerte.

El mensaje que será anunciado a las naciones que serán juzgadas por el Cordero de Dios es de aliento para venir al juicio.

Entre los pueblos hay que anunciar que habrá guerra, y que hay que convocar a los fuertes. Todos en condiciones de luchar, que suban. Que se preparen para la batalla, y que los que no tienen fuerzas digan: ¡Soy fuerte! Todo lo que tengas en tu mano para la batalla, que lo usen los que llame el Señor.

11 Juntaos, y venid, gentiles todos de alrededor, y juntaos.

Oh SEÑOR, derriba allí tus fortalezas; 12 Despiértense las naciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todos los gentiles en derredor.

La reunión de los pueblos será inmensa y se reunirán en el Valle de Josafat. Ante este Valle se sentará Cristo para separar las ovejas de las cabras, es decir, establecerá el juicio de las naciones antes de reinar sobre los pueblos de la tierra (Mt 25,32).

Los valientes de los pueblos descenderán al Valle de la Decisión.

13 Echad la hoz, que la mies está madura; venid, descended, porque el lagar está lleno, y las vasijas de los lagares rebosan, porque es grande su maldad. 14 Multitudes, multitudes en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión.

Cuando se echa la hoz en la mies, es para juntar los manojos. Echar la hoz equivale a juntar pueblos.

Cuando todas las naciones estén reunidas (pulsación completa), el Señor establecerá su juicio. El profeta Isaías describe acertadamente este acontecimiento (Is 63,1-6).

15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas perderán su brillo.

El cuadro descrito por el profeta Joel con respecto a los cuerpos celestes también fue profetizado por Cristo:

“E inmediatamente después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los

cielos serán conmovidas" (Mt 24, 29).

La aflicción descrita en el versículo 3 precede a la aparición del Mesías: "Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" (Mt 24,30).

16 Y Jehová rugirá desde Sión, y hará oír su voz desde Jerusalén; y los cielos y la tierra temblarán, pero Jehová será el refugio de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

Después de los eventos del versículo 15, Cristo aparecerá en gloria y su voz se escuchará desde Jerusalén.

Reinará el León de la tribu de Judá, y su rugido se oirá desde Sion.

El profeta Joel anuncia el reinado del Mesías sobre todos los pueblos de la tierra. Mientras las naciones temblarán ante el rugido del Señor, el Señor Jesús será un refugio para su pueblo, una fortaleza para los hijos de Israel.

Nótese que el profeta Joel da una descripción del reino milenial, cuando Cristo se sentará en el trono de David y regirá las naciones con vara de hierro, según la promesa del Padre registrada en los Salmos (Sal 2:6 y Sal 2: 8).

17 Y sabréis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que habito en Sion, mi santo monte; y Jerusalén será santa; ya no pasarán extraños por ella.

Cuando el Señor Jesús habite en Sión como rey y sacerdote, el monte Sión será santo y la ciudad será santa. La ciudad será santa (apartada) porque Dios habitará con su pueblo.

Aquel día sabrán todos en Israel que el Cristo que crucificaron es el Señor Dios de Israel, el Señor que escondió su rostro de la casa de Jacob (Is 8,17; Sal 110,1).

Después de que Cristo sea entronizado en Sion, no más “extranjeros” invadirán u ocuparán la ciudad santa.

18 Y acontecerá en aquel día, que los montes destilarán vino,
y los collados fluirán leche, y todos los ríos de Judá se
llenarán de aguas; y un manantial saldrá de la casa de Jehová,
y regará el valle de Sitim.

En aquel día las naciones más pequeñas (montañas) se regocijarán (hierba) y las naciones más grandes (colinas) producirán alimento en abundancia (leche).

Colinas y colinas son figuras bíblicas para referirse a naciones, con montañas que se refieren a pequeños reinos y colinas a grandes naciones. Israel es comparado con una montaña y las grandes civilizaciones de la antigüedad con colinas. Ej: Babilonia, Egipto, etc.

El mosto es figura de alegría, regocijo y la leche es figura de alimento en abundancia.

Decir que ‘los ríos de Judá se llenarán de agua’ es otra figura, es decir, el profeta usa la figura del río para hablar de las calles de Judá, y el agua representa a los habitantes (Ap 17,15; Isa 42: 15) .

Una característica especial de la casa del Señor será una fuente de agua que regará el profundo valle donde se encuentra el Mar Muerto.

19 Egipto será una desolación, y Edom una soledad desolada, a causa de la violencia que hicieron contra los hijos de Judá,

en cuya tierra derramaron sangre inocente.

Una descripción detallada de la carga del Señor sobre Egipto y Edom se encuentra en el Libro de Abdías.

20 Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén de generación en generación.

Dios promete que después de esos días la tribu de Judá tendrá una morada eterna, y que la ciudad de Jerusalén será ocupada de generación en generación.

21 Y limpiaré la sangre de aquellos a quienes no había limpiado; porque el SEÑOR habitará en Sion.

La purificación de la sangre tiene lugar a través de la filiación divina. Sólo aquellos que son generados de nuevo por Dios son purificados. Mientras que los engendrados según la carne son impuros, los engendrados según el Espíritu son puros, como el Padre celestial.

Para habitar Jerusalén, la ciudad del gran Rey, el hombre debe ser necesariamente puro de corazón y de espíritu. Solo los purificados por Dios podrán habitar la ciudad donde residirá el Señor de los ejércitos.

¿Cómo se lleva a cabo la purificación? Dios crea un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Sal 51,10). Después de dar vida al corazón y al espíritu del hombre, Dios se instala en él, lo que es esencial para habitar en Sion.

“Porque así dice el Alto y Sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo: En un lugar alto y santo habito; y con los contritos y humildes de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos” (Is 57:15).

Incluso en aquellos días la purificación de la sangre solo se llevará a cabo mediante el nuevo nacimiento (Juan 3:3).